

LA PINTURA DEL SIGLO XIX EN EL PAIS VASCO: PERIODOS Y GENERACIONES DE PINTORES

Ana María Sáinz Gil (*)

RESUMEN

Se analiza la EVOLUCION DE LA PINTURA DEL SIGLO XIX EN EL PAIS VASCO SEGUN LAS GENERACIONES DE PINTORES que se fueron sucediendo: Del academicismo al naturalismo (1800-1860): Primera generación (1800-1840), Segunda generación (1844-1878).

París-Bilbao: Tercera generación, primera parte (1878), segunda parte (1880).

RÉSUMÉ ()**

Analiser 'EVOLUTION DE LA PEINTURE DU XIX ième SIECLE AU PAYS BASQUE (**) D'APRES LES GENERATIONS DES PEINTRES qui se sont succédé: De l'académisme au naturalisme (1800-1860): Première génération (1800-1840), Deuxième génération (1844-1878).

Paris-Bilbao: Troisième génération, première partie, (1878), deuxième partie (1880).

LABURPENA

XIX. mendean Euskal Herrian emandako margolaritzaren eboluzioa, pintoreen generazioaren arabesa aztertu: Akademizismotik naturalismora (1800-1860): Lehengo generazioa 1800-1840), Bigarren generazioa (1844-1878).

Paris-Bilbao: Hirugarren generazioa, lehengo zatia (1878), bigarren zatia (1880).

(*) Profesora de la U.P.V./E.H.U. Apartado 644. Bilbao.

(**) Texto traducido al francés por Charo López Linaza. Departamento de Francés de la Escuela Oficial de Idiomas (Bilbao).

INDICE

- | | |
|--|--|
| 1. INTRODUCCION. | 4.2.2.2.1. Los naturalistas. |
| 2. CRONOLOGIA GENERAL.
1855-1900 (S. XIX) | 4.2.2.2.1.1. I. García Asarta. |
| 3. CRONOLOGIA DEL ARTE A TRAVES DE LOS PINTORES (1800-1900). | 4.2.2.2.1.2. José Salís. |
| 3.1. Europa. | 4.2.2.2.1.3. Vicente Berruete. |
| 3.2. España. | 4.2.2.2.1.4. Rogelio Gordon. |
| 3.3. País Vasco. | 4.2.2.2.2. La influencia lumínica. |
| 4. EVOLUCION DEL ARTE EN EL PAIS VASCO A TRAVES DE LA PINTURA - S. XIX. | 4.2.2.2.2.1. Ugarte Revenge. |
| 4.1. De la diáspora hacia el despertar: del academicismo al naturalismo (1800-1860). | 4.2.2.2.2.2. Fernando Amarica. |
| 4.1.1. 1ª generación (1800-1840). | 4.2.2.3. Entre el Norte y el Sur. |
| 4.1.2. 2ª generación (1844-1878). | 4.2.2.3.1. Las personalidades. |
| 4.1.2.1. Corriente académica. | 4.2.2.3.1.1. Pablo Uranga. |
| 4.1.2.1.1. 1ª Subgeneración. | 4.2.2.3.1.2. Manuel Losada. |
| 4.1.2.1.2. 2ª Subgeneración. | 4.2.2.3.1.3. Ignacio Zuloaga. |
| 4.1.2.2. Corriente romántico-costumbrista. | 4.2.2.3.2. El colorismo Fauve. |
| 4.1.2.2.1. 1ª Subgeneración. | 4.2.2.3.2.1. Francisco Iturrino. |
| 4.1.2.3. Corriente paisajista. | 4.3. Por una estética vasca, 3ª generación, 2ª parte (1880). |
| 4.1.2.3.1. 2ª Subgeneración. | 4.3.1. Luz y color. |
| 4.2. París, Bilbao: entre lo moderno y lo atávico - 3ª generación, 1ª parte (1878). | 4.3.1.1. Postimpresionismo poético. |
| 4.2.1. Corriente clásico-académica. | 4.2.1.2. Luminismo. |
| 4.2.2. La irrupción de la modernidad. | 4.3.2. Folklore y etnografía. |
| 4.2.2.1. Los pioneros. | 4.3.2.1. Costumbrismo folklórico. |
| 4.2.2.1.1. Adolfo Guiard y Larrauri. | 4.3.2.2. Primitivismo etnográfico. |
| 4.2.2.1.2. Darío de Regoyos. | 4.3.3. Por la Vanguardia. |
| 4.2.2.1.3. Anselmo de Guinea. | 4.3.3.1. Tendencias constructivas. |
| 4.2.2.2. La llamada de la tierra. | 4.3.3.2. Fauvismo. |

1. INTRODUCCION

Para realizar este capítulo, he manejado la bibliografía que detallo a continuación:

- Gallego, Julián: "Los Ismos en la pintura". Publicado en coleccionable en "Los domingos de ABC". Ed. Prensa Española, Madrid, 1976.
- Abril, Manuel: "La pintura española del siglo XIX. Hª Arte Woerman. Tomo VI. Madrid, 1926.
- Alvarez Emparanza, J.M.: "Pintura Vasca. Orígenes y Evolución". San Sebastián, 1973.
- Arozamena, Jesus Mª: "Zuloaga, el pintor, el hombre". San Sebastián, 1976.
- Beruete, Aureliano: "Hª de la pintura española del S. XIX". Madrid, 1926.
- Barañano, K.M.; González de Durana, J; Juaristi, J.: "Arte en el País Vasco". Madrid, 1987.
- Bozal, Valeriano: "Hª del Arte en España. Desde Goya hasta nuestros días". T. II. Madrid, 1977.
- Encina, Juan de la (Ricardo Gutiérrez Abascal):
 - "Guiard y Regoyos". Ed. Vasca. Bilbao, 1921.
 - "La Trama del Arte Vasco". Ed. Vasca. Bilbao, 1919.
 - "El arte de Ignacio Zuloaga". Revista Hermes. Bilbao, 1917.
- Entornes Lasa, B.: "Estética Vasca". Buenos Aires, 1952.
- Flores Kaperotxipi, M.:
 - "Arte Vasco". Ed. Vasca Ekin. Buenos Aires, 1954.
 - "Pintores vascos - no vascos". Ed. Vasca Ekin. Buenos Aires, 1947.
- García Miñón: "El Pintor Darío de Regoyos y su época". Oviedo, 1959.
- González de Durana, J.: "Adolfo Guiard". Bilbao, 1984.
- Lafuente Ferrari, E.: "Iturrino y su tiempo. Arte de hoy". Santillana, 1955.
- Lasterra, C.: "En París con Paco Durrio. Darío de Re yos, poesía del color y de la luz". Bilbao, 1966.
- Llano gorostiza, Manuel: "Pintura Vasca". Bilbao, 1965.
- Madariaga, Luis de: "Pintores Vascos". San Sebastián, 1971.
- Ossorio Bernard: "Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX". Madrid, 1883.
- Tubino, F.M.: "El Arte y los artistas contemporáneos en la península". Madrid, 1871.
- Varios autores:
 - "La pintura Vasca 1909-1919. Antología". Bilb 1919.

- "Gran Enciclopedia de Pintores y Escultores Vascos de Ayer, Hoy y Mañana". XVIII Tomos. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1966-83.

Los puntos trabajados en este estudio son:

En 2. (Cronología general), aparecen los hechos más significativos, acaecidos en el terreno del arte en Europa y España entre: (1855-1900). De esta manera se posibilita el poder observar las diferentes tendencias y su evolución -manifestadas en Europa, principalmente- y establecer una comparación con las que están teniendo lugar en el País Vasco en estos años que nos ocupan.

En 3. (Cronología de artistas), se recogen los años de nacimiento y muerte de artistas europeos, de artistas españoles y de artistas vascos; agrupados por este orden y en tres cronologías diferentes.

Su utilidad se manifestará, cuando se vayan citando nombres, pertenecientes a una generación determinada en el transcurso del trabajo, y sea necesario situarlos en su tiempo adecuadamente.

En 4. (Evolución del arte en el País Vasco - A través de la pintura S. XIX).

La vanguardia se introdujo en el País Vasco por medio de la pintura, de ahí, que me centre únicamente en el análisis evolutivo de esa parcela del arte.

Se puede analizar esta evolución según las generaciones de pintores que se fueron sucediendo. Así:

En 4.1. (De la diáspora hacia el despertar: Del academicismo al naturalismo). Se estudia la primera y segunda generación correspondiente a los años (1800-1840) y (1844-1878), respectivamente.

En 4.1.1. (1ª Generación (1800-1840), se analizan las circunstancias socio culturales que explican la carencia de actividad plástica en el País Vasco de principios de siglo y se enumeran los artistas condicionados por esta época.

Con el cambio del panorama económico, a partir del año 1833, se va conformando una ideología nueva y un resurgir artístico en el País Vasco.

En 4.1.2. (2ª Generación (1844-1878).

Con la primera etapa del proceso de industrialización, el enriquecimiento comenzará a extenderse, y con éste la práctica artística plástica.

Esta práctica artística plástica se puede dividir en tres corrientes:

4.1.2.1. (Corriente académica): corriente que impera en esta 2ª generación y que puede subdividirse en: 4.1.2.1.1. (1ª subgeneración): artistas que practican una pintura de carácter historicista.

4.1.2.1.2. (2ª subgeneración): artistas que practican el comienzo de un naturalismo paisajista.

4.1.2.2. (Corriente romántico-costumbrista): que convive con la corriente académica de la 1ª subgeneración, son artistas que marcan más el acento en lo costumbrista.

- 4.1.2.3. (Corriente paisajista): son artistas que practican el paisajismo como género explotable.

El estudio de la 3ª generación se puede subdividir:

En 4.2. (París, Bilbao: Entre lo moderno y lo atávico, 3ª generación, 1ª parte (1878), se cambia el punto de mira de Roma a París. En esta primera parte están incluidos los pintores nacidos entre 1860-1870.

Se subdivide en:

- 4.2.1. (Corriente clásico-académica): seguidores más o menos miméticos de la anterior generación.
 4.2.2. (La irrupción de la Modernidad): Introducción de la Modernidad en el País Vasco.
 4.2.2.1. (Los pioneros): análisis de:
 4.2.2.1.1. (Adolfo Guiard y Larrauri)
 4.2.2.1.2. (Darío de Regoyos)
 4.2.2.1.3. (Anselmo de Guenea)

impulsores de los postulados modernos en el País Vasco.

- 4.2.2.2. (La llamada de la Tierra): Pintores que se forman fuera pero vuelvan a trabajar a su tierra.
 4.2.2.2.1. (Los Naturalistas).
 4.2.2.2.1.1. (Inocencia García Asarta).
 4.2.2.2.1.2. (José Salís).
 4.2.2.2.1.3. (Vicente Berruete).
 4.2.2.2.1.4. (Rogelio Gordon).
 4.2.2.2.2. (La influencia lumínica): influencia de Sorolla.
 4.2.2.2.2.1. (Ignacio Ugarte Revenga).
 4.2.2.2.2.2. (Fernando Amarica).
 4.2.2.3. (Entre el Norte y el Sur): práctica pictórica a caballo entre las dos tendencias.
 4.2.2.3.1. (Las personalidades):
 4.2.2.3.1.1. Pablo Uranga
 4.2.2.3.1.2. Manuel Losada.
 4.2.2.3.1.3. Ignacio Zuloaga.
 4.2.2.3.2. (El colorismo fauve):
 4.2.2.3.2.1. Francisco Iturrino.

En 4.3. (Por una estética vasca - 3ª generación, 2ª parte (1880)), están incluidos los pintores nacidos entre 1870-1880. Se reafirmarán las raíces vascas de los artistas, siguen una línea de la 1ª parte de la generación.

Se subdivide en:

- 4.3.1. (Luz y color):
 4.3.1.1. Postimpresionismo poético: recogen los fundamentos postimpresionistas del tratamiento del color y de la utilización de la poética del mensaje.

- 4.3.1.2. (Luminismo).

- 4.3.2. (Folklore y Etnografía): expresión de:

un 4.3.2.1.: (Costumbrismo folklórico) y
 un 4.3.2.2. (Primitivismo etnográfico)

- 4.3.3. (Por la Vanguardia): expresión de:

- 4.3.3.1. (Tendencias constructivas) y
 4.3.3.2. (Fauvismo)

2. CRONOLOGIA GENERAL

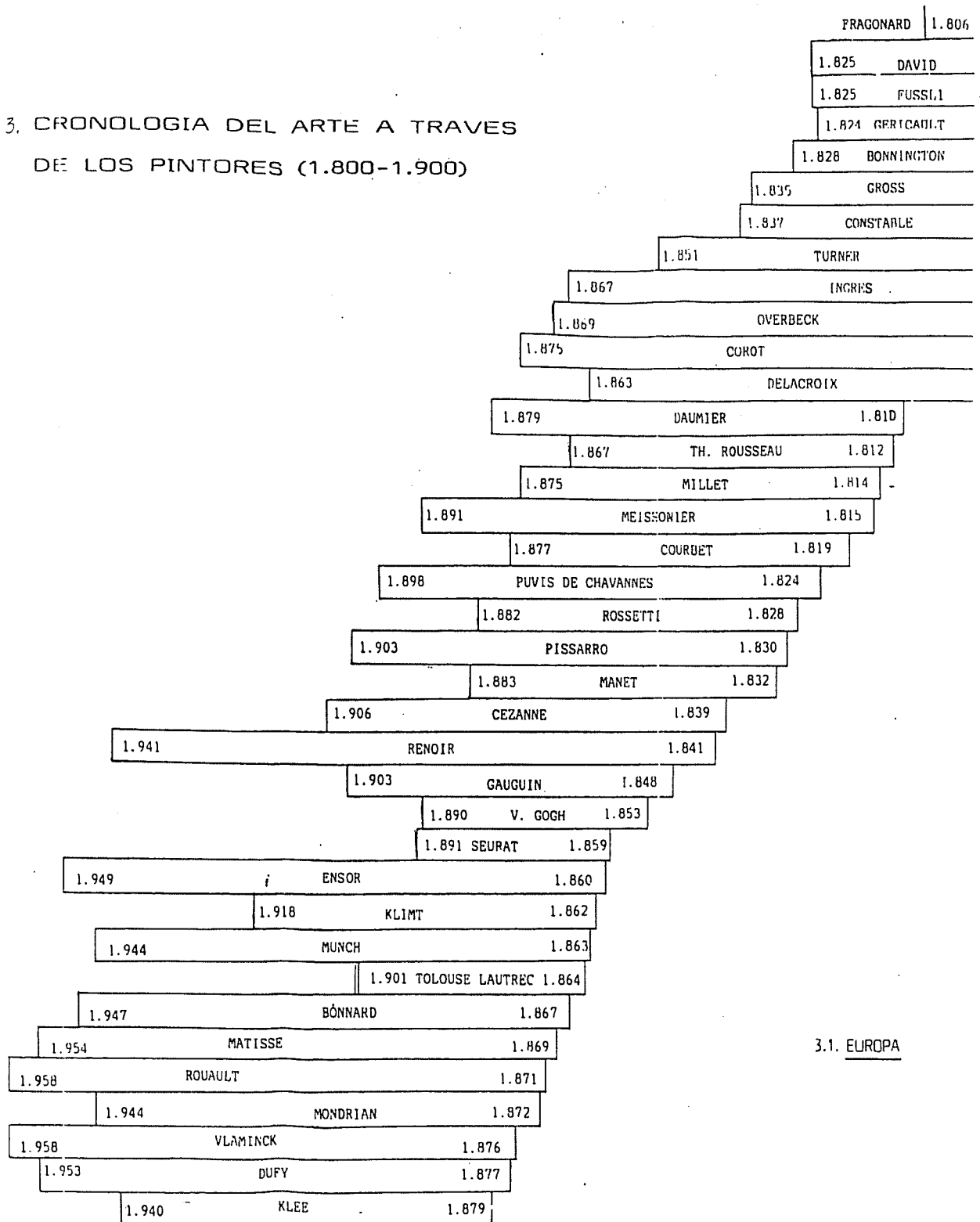
1855 - 1900

SIGLO XIX

- 1855 – Exposición Universal de París.
 1864 – Chevreul publica su “Memoria sobre los colores”.
 1869 – Invención de la fotografía en color, por Charles Cross (Francia).
 1871 – Fortuny expone en París “La Vicaría”.
 1872 – Se inicia la construcción de viaducto en Madrid.
 1873 – Se crea la Escuela Española de Bellas Artes en Roma.
 1874 – Comienza la construcción de Sacre-Coeur en París.
 – Primera Exposición impresionista (las restantes se celebrarían en 1876, 1877, 1879, 1880, 1881, 1882, 1886).
 – Plaza de toros de Madrid, por el arquitecto Rodríguez Ayuso.
 1879 – Descubrimiento de las pinturas de Altamira.
 1880 – Rodín realiza “El Pensador”.
 1883 – Se inician las obras de la Catedral de la Almudena.
 – Se inaugura el Palacio Velázquez, en el Retiro.
 – Se construye en Chicago el primer rascacielos.
 1884 – Primer Salón de los Independientes, en París.
 – Inauguración del nuevo Ateneo de Madrid.
 – Gaudi: Pabellones Güel en Barcelona y Templo de la Sagrada Familia.
 – Puvis de Chavanes decora la Soborna de París.
 1886 – Octava y última exposición de los impresionistas.
 1887 – Inauguración del Gran Casino de San Sebastián.
 1888 – Imágenes dibujadas móviles, antecesoras de los dibujos animados: “El pobre Pierrot”, de Reynaud.
 – Película fotográfica y aparato de fuelle por Eastman.

- 1889 – Hernebique utiliza el hormigón armado en Francia y América.
– Primer rascacielos en Nueva York.
– Apertura del Moulin-Rouge.
- 1891– Primera exposición de los “nabis”.
- 1892 – Rogert Pedrosa construye el Cau Ferrat de Sitges.
– Fundación del “Grupo de los 11” en Berlín.
– Aparece el “Modern Style”.
- 1893 – André Gide: “El viaje de Urien”, ilustrado por Maurice Denis.
– Bourdelle: “Monumento a los muertos de Montaubán”.
- 1894 – Rodín: “Los burgueses de Calais”.
- 1895 – Primeras películas en los Estados Unidos: “Annabel la bailarina”, etc.
- 1896 – Primeras películas de Meliés: “El gabinete de Me-fistófeles”, “La posada embrujada”, “La mansión del diablo”, etc.
– Horta: Palacio Solvay en Bruselas (terminado en 1900).
- 1897 – Gauguin pinta “¿De dónde venimos? ¿Qué somos? ¿Adónde vamos?”.
– Primera exposición de Picasso en Barcelona.
– Rodín realiza su escultura de Balzac.
– Mackintosh: Escuela de Bellas Artes de Glasgow (terminada en 1910).
- 1899 – Aparece el libro de Signac sobre el neo-impresionismo.
- 1900 – Graves Riera proyecta el Palacio Longoria en Madrid (hoy edificio de la Sociedad General de Auto-res).
– Primera estancia de Picasso en París.

3. CRONOLOGIA DEL ARTE A TRAVES
DE LOS PINTORES (1.800-1.900)

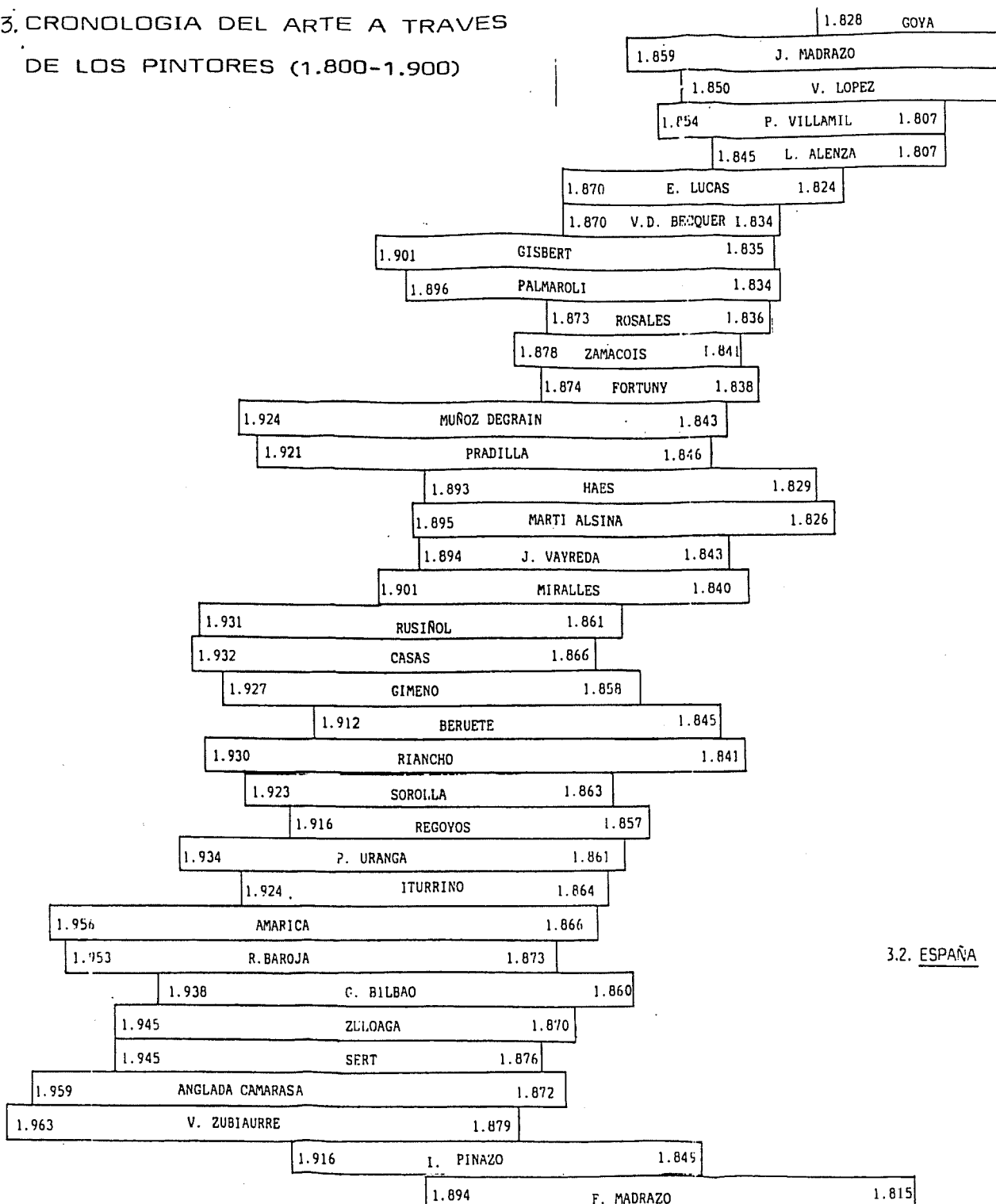


3.1. EUROPA

MERE

NICE

3. CRONOLOGIA DEL ARTE A TRAVES
DE LOS PINTORES (1.800-1.900)



3.2. ESPAÑA

MUZEE

MUZEE

3. CRONOLOGIA DEL ARTE A TRAVES DE LOS PINTORES (1.800-1.900)

1.864	ODRIOZOLA	
		1.830 GANGOITI
	1.853 SAINZ	1.826
1.863	BROCHTON	1.826
	1.855 BRINGAS	1.827
1.907	LECUONA	1.831
1.922	BONNAT	1.833
1.906	BARROETA	1.835
1.897	ELORRIACA	1.836
1.889	ARRUTI	1.841
2-	LAPLAZA Y MUNCIG	1.842
	1.878 ZAMACOIS	1.841
1.912	ECHENAGUSTIA	1.844
1.912	IRURETA	1.854
1.913	REGOVOS	1.857
1.905	MARCUARTU	1.858
?-	I.UGARTE	1.858
1.906	GUINEA	1.859
1.936	DIAZ OLANO	1.860
1.916	GUIARD	1.860
1.934	P. URANGA	1.861
1.921	I. GARCIA ASARTA	1.862
1.908	SEGUI	1.862
1.927	SALIS	1.863
1.924	ITURRINO	1.864
1.949	LOSADA	1.865
1.956	i AMARICA	1.865
1.909	BERRUETE	1.867
1.945	ZULOAGA	1.870
1.953	BAROJA	1.871
1.936	ALCALA GALIANO	1.873
1.953	BARRUETA	1.873
1.961	LARROQUE	1.874
1.931	J. ECHEVARRIA	1.875
	OLAVE	1.877
1.944	ARRUE	1.878
1.940	ARRIETA	1.879

3.3. PAIS VASCO

MERE

NACE

4. EVOLUCION DEL ARTE EN EL PAIS VASCO - A TRAVES DE LA PINTURA - S. XIX

4.1. DE LA DIASPORA HACIA EL DESPERTAR: DEL ACADEMICISMO AL NATURALISMO (1800-1860)

4.1.1. 1ª GENERACION (1800-1840)

La actividad pictórica en el País Vasco era prácticamente nula a principios de siglo.

Los motivos que expliquen esta carencia de actividad plástica se hallan comprendidos en diferentes circunstancias socio-culturales.

En lo socio-económico:

- La carencia de un mercado artístico –una clientela consumidora de productos artísticos escasa–, que apreciaban el aspecto propagandístico del arte: la Iglesia por un lado, los señores –“jauntxos”– de las casas-torre, por otro.

Esta carencia de mercado viene a recordar que, socialmente, el arte sólo florece en un medio economía urbana. El carácter primario de la economía vasca no era así, precisamente una espoleta para el debate artístico.

En etnológico-cultural.

- Fruto de esta actividad económico agrícola, el habitante vasco vuelca su sentido estético en el cultivo de lo artesanal, en el decorativismo de objeto de uso cotidiano: “kutxas”, muebles, cerámicas, ... Esta práctica se imbrica en un folklore, y que como tal, genera unos usos y costumbres estéticas “cerradas”, y de matiz igualmente pragmático: se da una exaltación de la fortaleza, la resistencia o la rapidez, elementos que redundan en beneficio-recuerdo del propio trabajo. La pintura, de un carácter más mental que físico, no se erige así, en absoluto, en respuesta estética adecuada.

En infraestructura artística:

- La actividad intelectual del País Vasco se centraba en los estudios lingüísticos y en las ciencias naturales. El análisis del Euskera por su carácter peculiar, absorbía la atención no sólo de los intelectuales del país sino de los lingüísticos extranjeros, quienes acudían a estudiarlo desde sus respectivos países. Se dio un fenómeno de moda, que desplazó la posibilidad de creación de academias de Bellas Artes en el territorio vasco.

1800 Esta situación de marasmo artístico propiciaba que cualquier intento de florecimiento de personalidades artísticas en el propio territorio, quedara frustrado. El artista, para alcanzar formación y poder luego proseguir con su labor, debía trasladarse a las provincias españolas en donde pudiera desarrollarse: Zaragoza, Madrid, Cádiz, Sevilla, Valencia...

La 1ª generación se desenvuelve en estos condicionantes; Vascos de origen, que emigran a Castilla, Levante y Aragón, estableciendo allá su actividad de pintores, grabadores o pedagogos.

Dentro de esta generación encontramos, difuminados, varios nombres:

- Leonardo Albidur: grabador de cámara de Carlos IV, en Madrid (hacia 1802).
- Michel Echegaray: natural de San Juan de Luz (1733); con varias pinturas religiosas para las iglesias del Sur de Francia.
- Pedro Manuel Garagoiti: natural de Bilbao (1759); grabador en Madrid. Sus hijos Nicolás (1804) y Juan (1896) continuarán su labor de grabado en Madrid, igualmente.
- José Odriozola: nacido en Cestona (1785); estudios y premios en la
- Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
- Ignacio Uranga: natural de Tolosa; desarrolla su tarea en la Academia de San Luis de Zaragoza.

1833 El panorama económico y social empezará a cambiar en el País Vasco a partir del año 1833.

El General Castañón, tras la muerte de Fernando VII en ese mismo año, convierte el País Vasco en provincias, suprimiendo los fueros; 40 años más tarde, en 1876, las Cortes Españolas sancionarían la ley abolicionista de los Fueros.

Entre este lapso de tiempo, las guerras Carlistas ocuparon el protagonismo social.

Se iría conformando una ideología extendida entre la población ante este conflicto; la Iglesia apoyará al Carlismo, quien a su vez movilizará justificaciones supra-económicas para reforzar su credo: milenarismo, mitos y leyendas, razas y genealogías.

Este sentimiento se desbocaría años más tarde, en plena fiebre industrial, con la creación del partido Bizkaitarra, conformado por Sabino Arana y arropado por un proceso socio-cultural que ya venía fraguándose cincuenta años antes.

1839 En 1839, finalizada la 1ª Guerra Carlista, ocurren dos hechos significativos para el resurgir artístico en el País Vasco.

1.- El riojano Juan Angel Sáez llega a Vitoria para ocupar una cátedra de dibujo.

Bajo su magisterio se educarán abundantes pintores vitorianos.

Cultivaré una pintura urbana, así como cuadros de género religioso y de retrato (1).

Se convertirá en pintor de cámara de Carlos VII en París, donde se trasladará en 1869, tras haber creado un ambiente artístico favorable en Vitoria, que cuajó en la Exposición de Artes e In-

(1) Juan María Álvarez Emparana “Origen y evolución de la pintura vasca”. San Sebastián, 1973

dustrias de vitoria en 1867. A esta concurrirían los discípulos de Sáez: Zaldúa, Viguri, Uriarte, Rosario Ajuria, Elorza, María Fournier, Juan González de Mendoza.

2.- El alavés Pablo Bausac se instala en Bilbao.

Lleva el aprendizaje académico de la Corte, estudiando en San Fernando, y ejerciendo de pintor para Carlos VI.

Bajo su didáctica, Pancho Bringas recibirá sus lecciones primeras de dibujo y pintura.

4.1.2.: 2ª GENERACION (1844-1878)

Coincidiendo con las Guerras Carlistas, se da entre 1840 y 1880 una primera etapa del proceso de industrialización en el País Vasco; se exporta mineral de hierro, y comienza a instalarse en las márgenes del Nervión las primeras factorías. Guipúzcoa comenzaría la actividad industrial con empresas metalúrgicas de transformación e industrial textil-papelera (Tolosa, 1841).

Con este enriquecimiento, comenzará también a extenderse la práctica artística plástica, exceptuando Navarra que sin precursores -ya que preferirán trasladarse a Bilbao, como el caso de Cosme Duñabeitia- cultivará el género musical.

El academicismo impera en toda esta segunda generación de artistas, permitiendo en su temática recoger un carácter costumbrista-romántico que permitirá, ya entrada la década de los 70, desarrollar unos tímidos intentos naturalistas que conformará la corriente paisajista de la 2ª subgeneración.

4.1.2.1.: Corriente académica.

En ella se incluye un heterogéneo grupo de artistas que manejarán en su hacer datos de diferentes orígenes: del Neoclasicismo, del género del retrato, de los pintores de Historia y los Nazarenos. Se traslada así a la pintura un sentido eléctrico en temáticas y conceptos.

Roma es la madre espiritual de estos artistas, de segunda generación; la Roma del Neoclásico y de la Mitología histórica.

4.1.2.1.1.: 1ª Subgeneración.

- Francisco Sainz, natural de Lanestosa (Alava), 1823/26; Estudios en Madrid con Madrazo. Cultivo del cuadro de costumbres, retrato y composiciones históricas. Pensionado en Roma. Viajes por Francia e Italia. Muere en 1853. De preparación académica, con influencias románticas recibidas de Madrazo, produciendo pinturas de carácter relamido.
- Brochetón y Muguruza, nacido en San Sebastián, 1826; discípulo de Madrazo y de G. Cros en Madrid. Muere en 1863. Cultiva el retrato burgués y el género histórico. Su estilo se desenvuelve en una paleta oscura y ciertos efectismos retóricos propios de la época.
- León Bonnat, nacido en Bayona, 1833 - Recibe su formación académica de Madrazo -en Madrid- y de Lepon Cagnet, -en París-. Actividades artísticas en Roma, donde conocerá los últimos coletazos del Nazarenismo. En 1861 vuelve a París, instalándose como profesor en la Escuela de Bellas Artes; entre sus discípulos se hallarán Marie Garay, Denys Etchevarry, Gabriel Roby, entre otros. Le es concedida la Gran Cruz de la Legión de Honor. Muere en 1922. Su obra, abundante, se halla repartida entre unos retratos bien dibujados y de color amable y las composiciones paisajísticas -de escenas vascas-, orientales e históricas. Establece contactos en el País Vasco-francés, a donde volverá periódicamente. (Será incluso director de la Escuela de Bellas Artes de Bayona). Su estilo es dibujístico y fotográfico, aunque no por ello se muestra cerrado a la comprensión del arte contemporáneo.
- Salustiano Asenjo Arozarena, natural de Pamplona, 1834. Estudios y actividad artística profesional de cateórico de Historia en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, Valencia. Mantiene contactos con el País Vasco, admirando la labor de Pancho Bringas. Se dedica al cultivo de la pintura histórica, a la vez que desarrolla sus dotes de caricaturista y dibujante.
- Juan de Barroeta, nacido en Bilbao, 1835. Estudia en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando con Madrazo, regresando a Bilbao en 1857, después de obtener la 3ª medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Recogerá escenas de las Guerras Carlistas, como pintor cronista, a semejanza de Fortuny. Recibe influencias paisajistas de Carlos Haes, que, al final de la guerra, cuajarán en la práctica de un paisajismo de paleta clara y pincelada corta, que recuerda a la pintura de Regoyos. En su labor se incluyen retratos de la burguesía bilbaína, de cálido color y virtuosismo minucioso con que resuelve los elementos suntuarios.
- Ramón Elorriaga, Bilbao, 1836. Estudios en Madrid y en Roma, participando del movimiento overbeckista, pintando cuadros históricos y religiosos. Conoce a Pablo Milá y Fontanals, líder del nazarenismo catalán, a quien posteriormente enviará discípulos (entre otros, Mamerto Seguf). Elorriaga desarrolló un fuerte inglujo nazarenista desde su cátedra de profesor de dibujo en el Instituto de Bilbao. Viajará a América, con objeto de abrir nuevos mercados a su pintura. Se constituirá así Elorriaga en precedente en una práctica habitual en el arte vasco posterior, tanto por su amistad con artistas catalanes como por la búsqueda y apertura de mercado artístico en América. Sustituirá a Guinea, cuando éste marcha becado a Roma, en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao hasta 1888. Muere en 1897.

- Eduardo Zamacois, nacido en Bilbao, 1841. Estudios en Bilbao, de dibujo, con José Balaca. Completará su formación en la Escuela de San Fernando, donde obtendrá una mención honorífica en 1860.

Parte para París en 1861, siendo allí discípulo de J.L. Meyssonnier y recibiendo honores y premios –Medalla de Oro, Legión de Honor–. Volverá a Bilbao, donde cultivará una pintura de género francés (los “tableantins” o casacones) y de género histórico, en formatos pequeños de clara intención comercial.

Tiene en su pintura grandes influencias de Mayssonier y de Fortuny, entremezclándolos con datos estilísticos propios: un color sereno y escueto, de composiciones cerradas y de pocos elementos, dejando entrever un carácter a veces irónico pero las más, amable.

4.1.2.1.2. 2ª Subgeneración

Frente al carácter historicista general de la 1ª subgeneración, los que conforman esta obra encaminarán unos tímidos pasos naturalistas-realistas hacia el paisaje si bien seguirán las bases plásticas de los antecesores: nazarenismos de Eloorriaga y la pintura histórica, que se imbricará en la segunda generación de pintores historicistas desarrollada en España.

En esta 2ª subgeneración de pintores academicistas conviene destacar a Laplaza, Echenagusia, Alejandro, Irureta; Anselmo de Guinea cultivará en su primera pintura este estilo, del que se alejará –o al menos variará– después de sus contactos con Adolfo Guiard.

Otros pintores, de menos valía, son Genito de Benito, Macario Marcuartu, Mendelahaiza y Otaola, cultivando todos ellos una pintura realizada según temas transcritos de leyendas vascas e históricas.

- Roberto Laplaza y Muncig, natural de Bilbao, 1842. Estudios con Carlos Múgica, completando su formación en la Escuela Especial de Bellas Artes de Madrid. En 1866 realiza composiciones religiosas. Es nombrado profesor suplente de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, posteriormente ocupando la cátedra de dibujo. Cultiva la pintura decorativa de flores y de temas religiosos, así como algún tema social. Ejecuta algunas pinturas decorativas para numerosos palacios, así como participa en la restauración de San Francisco el Grande, realizando sus vidrieras.
- José Echenagusia, Fuenterrabía, 1844. Estudios en Vergara, Bayona, Italia. Abre estudio en Roma en 1876, adquiriendo por su labor popularidad y fama. En 1892 gana en el País Vasco el premio en los Juegos Florales Eúskaros con su cuadro “Irrintzi”. Recibirá encargos para vidrieras y pinturas de techos de las Diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa, realizadas en un estilo académico italianizante (2). Muere en 1912.

- Alejandro Irureta, natural de Tolosa, 1854. Estudios en Madrid. En 1882 es profesor en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián. Marchará a Roma, pensionado por la Diputación de Guipúzcoa, estableciéndose en 1884. Regresará a San Sebastián en 1894, llegando a subdirector de la Escuela de Artes y Oficios. Muere en 1912.

Cultiva en su pintura el retrato, el paisaje y el costumbrismo. Sufre fuerte influjo italiano en su oficio realista, que alcanza su máxima expresión en los techos pintados de la Diputación de Guipúzcoa (3).

4.1.2.2. Corriente romántico-costumbrista.

4.1.2.2.1. 1ª Subgeneración.

Convive con la corriente académica de la 1ª subgeneración y mantiene en común con ella un afán por la obra “bien” hecha, de formas y resoluciones cerradas, manteniendo sus diferencias en los temas e intenciones de sus obras: buscará lo típico, lo costumbrista, lo popular, en escenas abiertas al aire libre; intentando reflejar un mayor movimiento escenográfico y una mayor alegría por medio de un color más vivo.

Destacan tres pintores: Francisco Bringas, Gustave Collín y Antonio María de Lekuona.

- Francisco Bringas: México, 1827. Vive en Bilbao ya desde la edad de un año. Estudia dibujo en Pablo Bausac en Bilbao, completando su formación artística en la Escuela de San Fernando, Madrid. Vuelve en 1851 para instalarse en Bilbao, donde desarrollará una actividad que producirá abundantes obras, sobre todo de dibujo e ilustración: carteles de toros (4), acuarelas, álbumes litográficos de tauromaquias, decoraciones de teatro... Plasmará en sus cuadernos apuntes de aldeanos vascos, constituyendo a éstos en temas explotables para el futuro arte vasco. Morirá a los 28 años en 1855. Su pintura se caracteriza por una paleta clara y una búsqueda del movimiento, resuelto a veces de un modo algo infantil, utilizando escenarios abiertos al aire libre.
- Gustave Collín, nacido en Arras (Francia), 1828. Estudios de pintura en Ventilleuse, siendo amigo y compañero de corot. Se establece en 1858 en el País Vasco-francés viajando por el País Vasco acompañando a su amigo Corot en 1872. Es invitado a participar con Cezanne, Degas, Monet, Morisot, Renoir y Sisley en una exposición en la Rue des Capucines en 1874, de la que saldría el apelativo “impresionista”. Vive Collín entre el rechazo oficial y las apreturas económicas. En 1899, sin embargo, se le concede el título de Caballero de la Legión de Honor. Morirá en 1910.

(2) Llano Gorostiza. “Pintura vasca”.

(3) Flores Kaperotxipi. “Arte Vasco”. Buenos Aires.

(4) Según Llano Gorostiza, citando a Delmas, Bringas fue el primero en realizar Carteles de Toros.

La pintura de Collín evoluciona desde unas gamas oscuras hacia un vivo colorido impresionista en 1884. Tendrá como temática escenas de la vida cotidiana, y en sus paisajes se emparenta con Corot.

Cultivará el retrato, pero no mantiene la misma espontaneidad y frescura de su otra producción.

- Antonio M^a de Lekuona, natural de Tolosa, 1831. Estudios en Pamplona con Cosme Duñabeitia y en Madrid, en la Escuela de San Fernando. Se instalará en Madrid, tras obtener la plaza de dibujante científico del Museo de Ciencias Naturales. Regresará a Bilbao en 1872, abriendo estudio y llegando a ser pintor de cámara de Carlos VII.

Su pintura se inscribe en el costumbrismo popular, afín al cultivado por Antonio de Trueba en literatura, de carácter romántico y festivo, siendo un claro precedente de José Arrue.

Cultivará además el retrato y algunos cuadros de historias y leyendas vascas; en sus cuadros de paisaje utilizará gamas de colores grises y verdes, colores que posteriormente se erigirán en los colores de paisaje vasco. Lekuona es considerado como el viejo maestro de la pintura vasca.

4.1.2.3. Corriente paisajista.

4.1.2.3.1. 2ª Subgeneración.

La atención que los pintores romántico-costumbristas de la 1ª subgeneración prestaron a los espacios abiertos y al paisaje como escenarios de sus composiciones, desemboca en una práctica consciente del paisajismo como género explotable, que cultivaron, entre otros, Eugenio Arruti, Isaac Amann. Conviven en el tiempo con un caso especial, Julián Arzadun.

- Eugenio Arruti y Pola; nacido en Luanco (Asturias), 1845. De padre guipuzcoano. Estudia en Madrid, 1864, con Carlos Haes. Vuelve al País Vasco, donde es pensionado por la Diputación de Guipúzcoa, viajando por Francia, Italia y Alemania. En 1870 es nombrado profesor de dibujo, ocupando luego la cátedra en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián. Muere en 1889. Influida por la pintura de su maestro, Carlos de Haes, cultivará el paisaje con atención naturalista, la Escuela de Barbizon es recogida en sus luces solares tamizadas por la vegetación. Fondos difuminados y figuras abundantes son propios de sus paisajes. A semejanza del impresionismo, desterrará el negro de su paleta y evitará el recurso de línea para dibujar sus escenas. Introduce el paisaje en Guipúzcoa, género que sería posteriormente cultivado con profusión.
- Isaac Amann y Bulfy, Bilbao, 1851. Estudios en Madrid de Medicina, simultaneados con actividades de violinista en la Orquesta del Teatro Real y con estudios de dibujo. Interrumpe su actividad médica en Bilbao en 1890, de-

dicándose desde entonces a la pintura y al dibujo. Muere en 1925.

En sus obras de dibujo utiliza la línea y un sombreado esquemático en unos paisajes de perspectiva abierta y de matices naturalistas.

- Julián Arzadun y Zabala, nacido en Bermeo. Marcha a Pontevedra por causas de las Guerras Carlistas en 1875. En este mismo año expone en Santiago de Compostela varios dibujos al carbón de tipos y costumbres populares, así como un cuadro en el que combinaba la pintura con relieves realizados con arenas y conchas marinas dentro de la misma superficie. En 1880 expone en Pontevedra una escultopintura realizada con conchas de jibia labradas; expondrá también en Bilbao en 1882. En su producción se muestra sorprendentemente moderno, al conjugar relieve con plano pictórico y al incorporar materiales específicamente no artísticos.

4.2. PARIS, BILBAO: ENTRE LO MODERNO Y LO ATAVICO - 3ª GENERACION, 1ª PARTE (1878)

Los fundamentos clasicizantes colocados por los precursores de la anterior generación de la Pintura Vasca, siguen estando vigentes en algunos artistas, discípulos y seguidores de aquéllos, que aún tienen como punto de mira Roma. Pero esta óptica comienza a cambiar hacia París; en Anselmo de Guinea se dará esta fascinación, siendo primero un "romano" para luego orientarse al impresionismo parisién. Paco Durrio ya había abierto las compuertas de París de igual forma que Adolfo Guiard.

En esta tercera generación hay que distinguir los nacidos entre 1860-1870, estudiados en este punto, y los que son nacidos entre 1870-1880, que conformarán la 2ª parte de esta generación y la definitiva consolidación de la práctica artística.

4.2.1. Corriente clásico-académica.

Los académicos Salazar, Seguí, Bárbara, García Espiñola y Esparza, serán seguidores más o menos miméticos de la anterior generación y sin personalidades como para hablar específicamente de ellos; la confluencia de todos ellos está en la Exposición Provincial de 1882, en Vizcaya, a la que se presentan. El premio es ganado por Anselmo de Guinea con una obra "clásica" en concepto pictórico y tema.

En conjunto, los artistas mencionados acomodan leyendas e historias del pueblo en que vivieron, plasmándolas con técnicas y virtuosismos trasnochados y, en cierta manera, decadentes.

De todas formas, es interesante señalar que esta temática del arte vasco se desarrolla en un espacio de tiempo concreto en el que los vascos lo habían perdido todo o casi todo de sus propios fundamentos. Es un momento de convulsión en ideas y posturas, que generará las bases de una consolidación del espíritu nacional vasco.

En este momento en que la reacción artística se desarrolla y, tanto unas tendencias como otras, se acercan a lo vasco co-

mo tentativa en un ir de lo particular hacia lo universal. Estos temas vascos eran, además, solicitados y comprados por la clientela vasca.

El más importante de los “clásicos”, considerando aparte a Mamerto Seguí, será Díaz Olano.

- Ignacio Díaz Olano, natural de Vitoria, 1860. Estudia cuatro años en Barcelona y otros cuatro en París. En 1894 visitará Roma. En 1902 será nombrado profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria. Obtiene diversos galardones por su obra. Muere en 1936.

Cultiva una amplia variedad temática en su pintura: paisajes, escenas de género, tanto en escenarios urbanos como campestres.

De gran formación técnica y dibujo de trazo largo que encierra el color en forma cerrada.

Su color es alegre, abundante de luces y transparencias, frente a la práctica usual de la época, de tonalidades apagadas.

Cierto recargamiento ornamental, trabajando los detalles accesorios con el mismo barroquismo que las figuras protagonistas.

Manifiesta cierta vena cómica en algunas composiciones urbanas, rozando a veces la crítica social; en sus escenas campesinas se le nota bucólico, entonándolas con “vigor y encanto” (Kaperotxipi) (5) y mayor libertad técnica.

Su obra no es estrictamente académica, y transmitirá desde su cátedra enseñanzas que conformarán el estilo de los posteriores pintores alaveses.

4.2.2. LA IRRUPCIÓN DE LA MODERNIDAD.

4.2.2.1. Los pioneros.

Serán Guiard y Regoyos los que transmitan el arte moderno de París a donde viajarán; a su vuelta, se erigirán en impulsores junto con Guinea, de los postulados modernos en el País Vasco.

4.2.2.1.1. Adolfo Guiard y Larrauri.

Nace en Bilbao en 1860. Estudia con Llimona y Martí Alsina. Viaja a París, estando ya allí en 1878, donde conoce a Manet y Degas; de este último será discípulo y amigo. Regresa a Bilbao en 1886.

Sus primeras pinturas, algunas hechas en París, no tienen un carácter impresionista: sin división del tono y sin utilizar colores puros y con temas que poco tienen que ver con el “*plenair*”. Tan sólo paisajes, de tonalidad opaca, a semejanza de sus interiores. En éstos, se percibirá la influencia de Manet y Degas en la manera de composición y en la temática usada: tipos y costumbres de la vida parisina, así como un distanciamiento objetivo –propio del Naturalismo– de Manet.

Degas transmitirá a Guiard el gusto por el dibujo principal constante de su obra (6). Con él, buscará ritmos nuevos, que Juan de la Encina (G. Abascal-hermes, 1918) relaciona con la tradición sensual francesa.

El estilo de Guiard irá cambiando, si bien de esas constantes referencias en Manet y Degas, fruto de su desarrollo artístico en el País Vasco, con sus propios datos artísticos.

Cultivará un Naturalismo en su modo de composición y en un gusto arcádico no excesivamente idealizado. Trabaja en el paisaje vasco, recogiendo su mundo rural y sus protagonistas.

Su pintura de interiores irá aclarándose; los contornos cerrarán un color de suaves degradaciones azuladas y amarillas, con una luz clara y limpia.

Realizará encargos de pintura decorativa y de cartones para vidrieras –Casa de Juntas de Guernica, varios palacios–, con un estilo cercano al simbolista, ya que la temática (“La Pesca”, “El Tráfico”, “El Pastoreo”, “La Agricultura”, “La Guerra”) y la función de las composiciones así lo requerían.

Los símbolos de Guiard serán ya arquetipos en la pintura vasca, así como sus paisajes vascos.

Guiard abrirá así una brecha en el mundo artístico vasco, teniendo abundantes seguidores directos, especialmente Anselmo de Guinea pero que, sin embargo, cultivaría su propia estética.

Guiard morirá en 1916.

4.2.2.1.2. Darío de Regoyos.

Nace en Ribadesella (Asturias), 1857. Estudia en Madrid con Carlos de Haes. En 1880 se encuentra en París y en 1881 se instala en Bruselas. En 1882 pasa por el País Vasco, en compañía de Van Rysselberghe y Meumer entre otros. En Bruselas pertenece a “L’Essor” y al “Cercle de los Veinte”. En 1883 se halla en Irún. En 1888 viaja en compañía de Emile Verhaeren por España, editando ambos “La España Negra”. En 1890 se instala en San Sebastián, trasladándose a Bilbao en 1894. Saltará en el País Vasco de Durango a Las Arenas, Irún, Bilbao y San Sebastián. En 1908 se trasladaría a Barcelona, donde moriría en 1913.

Regoyos era vasco de filiación, desarrollando en el País Vasco su arte y conviviendo con sus gentes, asimilando sus costumbres y su cultura; cuando partía al extranjero, o cuando viajaba a otras regiones, manifestaba añorar “su” país.

La pintura de Regoyos, desarrollada en Bélgica, comienza en un principio, reflejando su inusitado interés por la tradición sombría y pintoresca de Goya (7). Sus obras tienen un gusto por los efectos producidos por una luz artificial o natural extrema: escenas iluminadas con puntos de luz de gas, luz eléctrica, claros de luna... Es una pintura tenebrosa, de paleta oscura, que reflejan un estado sentimental propio.

La siguiente pintura viene enmarcada por su viaje con el poeta Verhaeren por tierras de España; “La España Negra”, con textos del poeta y dibujos-grabados de Regoyos que recogen una visión teórica y expresiva de paisajes comunes obser-

(5) F. Kaperotxipi, op. cit.

(6) “Haz bien un contorno y luego “ensúciate dentro”.

(7) J. de la Encina. “Regoyos y Guiard”. Op. cit.

vados desde nuevas perspectivas. La luz y la sombra están expresados con una personalidad ingénuo, con gran libertad para la época. La búsqueda de lo primitivo, lo torvo y lo pintoresco es recogida en unos dibujos adecuados para ello.

Goya sigue gravitando en Regoyos quien, años más tarde, en conversación con Pfo Baroja expresaba esta etapa como “de neurasténico”.

La serenidad la hallaría en el País Vasco, quizás debido al creciente interés de Regoyos por la pintura al aire libre, fruto de su asimilación de las exposiciones postimpresionistas contempladas en Bélgica.

El paisaje vasco es escrutado, asimilado y hecho propio por el artista, quien lo plasma paulatinamente con trazos más cortos, llegando al “puntillé”. No llegará a recoger de los impresionistas el color puro.

Conserva en sus cuadros de bailes vascos una forma más esquemática e infantil, resolviendo unas figuras minúsculas como protagonistas, poco propicias al detalle.

La importancia de Regoyos en la pintura vasca es evidente, teniendo seguidores directos en Rochelt, Manuel Moreno, Enrique Rentería... que conforman una tradición paisajística que llega hasta el presente.

4.2.2.1.3. Anselmo de Guinea.

Nace en Bilbao en 1854. Estudia con Federico Madrazo en Madrid, viajando a Roma, donde se halla en 1874. Vuelve a Bilbao en 1876, donde obtiene la cátedra de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios. Se le concede Medalla de Oro en la Exposición Provincial de Vizcaya en 1882. Marcha a Roma, donde conocerá a Adolfo Guiard, quien le influirá. Va a París en 1895, regresando ese mismo año a Bilbao con el objeto de poder continuar ejerciendo en su cátedra de dibujo. En 1890 y 1898 ganaría una tercera y segunda medallas en Barcelona. Morirá en 1906.

Su primera obra recuerda la pintura ingénuo de Bringas, pero girará hacia unas obras más acabadas y académicas, de carácter costumbrista y popular vasca, que recuerda –y deriva de– la pintura relamida de Madrid y Roma. Composiciones “clásicas” de leyendas e historias del País Vasco, de sólido dibujo, forma cerrada y colores terrosos.

Recibirá la influencia de Guiard y comenzará a buscar la luz en escenas típicas vascas que, sin embargo, resolvía según convenciones académicas de las que le era difícil sustraerse.

Realizará murales y pinturas al fresco, así como vidrieras, para la Diputación de Vizcaya. En aquéllas, Guinea se muestra simbolista, utilizando tonalidades claras y líneas suaves y rítmicas. En las vidrieras se acercará a Guiard en la linealidad y el contorno propio del emplomado, pero se diferenciará en una composición más abigarrada y un color más severo. De esta época, los cuadros realizados se hallan en la línea de su frescos.

Sus obras de fin de siglo muestran una apertura hacia la luz, presentando la vida popular del pueblo vasco.

Guinea influirá, desde su puesto en la Escuela de Artes y Oficios, en las jóvenes generaciones, y encontrará continuadores directos en sus hijos Anselmo e Isidro, y en su sobrino Guezala.

4.2.2.2. La llamada de la tierra.

4.2.2.2.1. Los naturalistas.

4.2.2.2.1.1. Inocencio García Asarta.

Nace en Gazteanin en 1862. Estudia en Vitoria y en Roma, a donde va al serle concedida una pensión por la Diputación de Navarra. Posteriormente estudia en la Academia Jullien de París. Tras varias exposiciones y premios, regresa y se instala en Bilbao en 1900. Muere en 1921.

La pintura de Asarta va cambiando con las vivencias y los estudios de Roma y París. Primero en Roma, la norma clasicista corrige su obra. En París conocerá el paisaje realizado a la manera de la Escuela de Barbizon, exacto y preciso, con una gama de colores oscuros con predominio de lo verde. Poco a poco llevará su estilo paisajístico hacia un sentido decorativista, buscando ángulos con flores, de carácter efectivo y con vistas a la venta.

Cultivará aceptablemente el retrato, siendo conocidos los de Sabino Arana y de Aranzadi.

4.2.2.2.1.2. José Salís.

Natural de Santoña, 1863. Se traslada con su familia a Irún a la edad de siete años. Estudia en Madrid, Bruselas, Roma y París. Muere en 1927.

Su primera pintura es resuelta al estilo de Fortuny de manera preciosista, evolucionando hacia el naturalismo francés, con figuras que recuerdan al primer Manet y aclarando la paleta, alternando fuertes tonos con armonías suaves.

El tema del mar será reiterativo en su obra, en estudios que lo demuestran preferentemente embravecido.

Anduvo entre el Naturalismo y el Impresionismo, con propia personalidad. Conoció y fue amigo de Sorolla, Regoyos y Berruete, con quienes pintaba, a veces, los mismos paisajes.

Su pintura no padeció de una economía estrecha y tenía un carácter libre y suelto, reflejando un disfrute del propio autor, que se alejaba de cualquier pretensión reflexiva o trascendente (8).

Utilizaba una pincelada larga en su pintura que oscilaba entre el impresionismo y el sorollismo.

Fue maestro de Montes Iturrioz y uno de los representantes que más enriqueció lo que se denomina “La escuela del Bidasoa”.

4.2.2.2.1.3. Vicente Berruete.

Nace en Irún en 1867. Estudia en el taller de Sorolla y en 1899 se halla en París, bajo el magisterio de Laurent y Constante. Muere en 1909.

Berruete es el fundador del movimiento paisajista de Irún, iniciando la tradición de pintores que recogen Irún y el Bidasoa.

(8) José Salís. Monografía de La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao.

A pesar de los estudios con Sorolla, su paleta recurrirá de los medios tonos y de una dominante grisácea, propia de la luz del ambiente que plasma. No tendrá un carácter tan decorativista como por ejemplo, José Salís, y gustará de realizar interiores, estudiando luces y sombras.

4.2.2.2.1.4. Rogelio Gordon.

Nace en Guipúzcoa. Fue seguidor de Carlos Haes. Siente inclinación por la fotografía, que practica asiduamente. Ejerció el cargo de director en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián.

Su pintura se resume en un paisaje naturalista a la manera de Haes. De unos paisajes de aroma académico evoluciona a otros resueltos en "manchas" –según sus propias palabras– más modernas (9), de carácter impresionista.

Gordon realizó una gran labor docente que continuó fuera de su cargo de Artes y Oficios al organizar exposiciones que intentaban suplir la baja actividad cultural de Guipúzcoa.

4.2.2.2.2. La influencia lumínica.

4.2.2.2.2.1. Ignacio Ugarte Revenga.

Natural de San Sebastián, 1862. Estudios en Madrid con Alejandro Ferrant, y en Roma.

Su pintura deriva desde un cromatismo oscuro hacia un aclaramiento de la paleta, quizá influenciado por Sorolla, de quien fue muy buen amigo, y a quien conoció durante los veraneos en San Sebastián.

Los temas que plasmaba solían ser de corte costumbrista y algún tema de "trabajo", pero sin incidir en el aspecto socializante y tomando el motivo como una simple excusa para buscar efectos lumínicos.

Realizó además pintura decorativa, pintando el techo circular del teatro Victoria Eugenia de San Sebastián el cual para Alvarez Emparanza (10) es lo mejor del pintor.

En la obra de Ugarte conviene en realidad cuadros acertados con otros más flojos.

4.2.2.2.2.2. Fernando Amarica.

Nace en Vitoria, 1866. Estudios en Vitoria, con Soubrier, paralelamente, estudiará Derecho. Viajará por toda Europa y se dedicará de lleno a la pintura. Estudia con Sorolla en 1898, Madrid. Amarica pertenecía a una familia acomodada, así que no padecía aquella necesidad imperiosa de otros pintores por vender cuadros, siendo contados los cuadros que vendió en vida. Nunca necesitó dinero. A su muerte, en 1956, donaría todos sus cuadros a su ciudad natal, con los que se ha creado el Museo Amarica.

En su pintura recogerá el luminismo de Sorolla adaptándolo al ambiente y tema vasco. El paisaje vasco estará dibujado con la misma materia, ondulada con la pincelada, a semejanza de Zuloaga.

Mantuvo contacto con la vanguardia pictórica gracias a los viajes que realizaba continuamente: en París, según notas que mandó a Bernardino de Pantorba, le interesarían los cuadros de Sisley y Monet; Corot le parecía "monocorde".

De Monet imitaría el plasmar paisajes urbanos (de Vitoria) según la diferente atmósfera que daba el cambio climático.

Son cuadros ajustados en luz y composición.

Amarica se definía como realista en su pintura, que era generalmente recogida directamente del natural.

Su replegamiento motivó que nos preocupara de una promoción de su obra, que aún hoy es poco conocida.

Esta, de carácter claro y matérico, de pincelada amplia y espontánea, nos habla del impresionismo.

4.2.2.3. Entre el Norte y el Sur.

4.2.2.3.1. Las personalidades.

4.2.2.3.1.1. Pablo Uranga.

Natural de Vitoria, 1861. Queda huérfano de joven. Dibuja con Soubrier en Vitoria, y continuará estudios en Madrid 1888, viaja a París donde se reúne con su amigo Paco Durrio. Permanecerá allí hasta 1894, y conocerá a Zuloaga, Utrillo, Rusiñol... Regresará al País Vasco y junto con Zuloaga, pintará los murales del Casino de Bermeo. Morirá en 1934.

Pablo Uranga parte del impresionismo, pero dotará al color de un carácter oscuro con armonías delicadas y apagadas. Conservará el matiz de percepción inmediata del motivo, captándolo con pincelada ágil y precisa, que destila frescura y movimiento.

Recogerá temáticamente las manifestaciones populares vascas, las fiestas y juegos.

Frente a los contrastes lumínicos de altas luces y sombras de su primera época y la uniformidad armónica y apagada de su segunda época, sus murales al fresco del Casino de Bermeo, realizados junto a otros de Ignacio Zuloaga, ambos siguen un recortamiento de las figuras con un contorneado del dibujo, que recuerda a Guiard.

Ejecutaría buenos retratos; acompañaría a Zuloaga, del cual era casi como un hermano, por las tierras castellanas y andaluzas, pintando escenas populares.

Mantuvo un entroncamiento con la pintura española tradicional evidente, y lo supo simultanear con un estilo de vanguardia, el impresionismo, y con una fuerte ligazón con el País Vasco.

Adquirió buena reputación en el extranjero, alcanzando algunos honores, galardones y buenas críticas por sus exposiciones, pero él volvía, indefectiblemente, a encerrarse en su pueblo, Elgueta.

Hoy, quizá por ello, la obra de Uranga es poco conocida fuera de su tierra, a pesar de los méritos que manifiesta su pintura.

(9) Dunixi cuenta que Gordon a los ochenta años exclamaba: "¡Ya pinto como los jóvenes!". -Citado en "Arte Vasco", de Flores Kaperotxipi.

(10) Alvarez Emparanza, op. cit.

4.2.2.3.1.2. Manuel Losada.

Nace en Bilbao, en 1865. Simultanea sus estudios de comercio con estudios de pintura con Lekuona. Es becado en 1887 por la Diputación de Vizcaya para estudiar en París. Vuelve a Bilbao, y retorna de nuevo, becado, a París; estudia allí con Carrière. En 1893 abre estudio en Bilbao.

Losada fue un hombre preocupado por la cultura, inquieto. Aparece como miembro de Kurding Club y como fundador del Orfeón de Bilbao; intervino activamente en la organización de la primera proyección cinematográfica en Bilbao, del montaje de óperas vascas y en la fundación del Museo de Arte.

Losada aprovechó el movimiento impresionista sin desdeñar la tradición pictórica. Realizaría óleos y pasteles recogiendo una temática del Bilbao de su época, un cronista no crítico, que muestra el lado brillante y alegre de las fiestas, los paseos y los lugares típicos, en un afán de recoger todo para la posteridad a través de elevarlo, dignificarlo con la ejecución del cuadro; imágenes que hoy se antojan decadentes y con la magia extraña de lo inconexo y lo kitsch.

En sus óleos se muestra compacto en dibujo y clásico en color, conservando una cierta frescura en su pincelada suelta y larga, alterando colores que producen sensación de volumen y movilidad. Denota una preferencia por las figuras aisladas o de primer plano.

Más característicos son sus pasteles, que según palabras de Julián de Tellaeche, técnicamente no tenían nada que envidiar a los pasteles de Degas; técnica hilada y larga, que se funde en brillos en los ropajes. De temática popular-mundana directa.

Losada moría en 1940.

4.2.2.3.1.3. Ignacio Zuloaga.

Nace en Eibar en 1870. Estudia en Madrid, interesándose por el Greco y Velázquez. Viaja a Roma donde trabaja en 1889. Va a París, donde conoce a Losada, Rusiñol, Utrillo, Casas, Uranga, Durrio. En 1893 marcha a Inglaterra; 1894 regresa al País Vasco y permanece en Bilbao. Marcha a Andalucía, donde vive 3 años. Vuelve a París; se traslada a Segovia, simultaneando las estancias en ambos sitios. Exposiciones por Europa, América (1909)... Muere en 1945.

Zuloaga dice "busco carácter, penetración psicológica de una raza, emoción, demostración de una visión algo romántica. Busco el alma, a través de un realismo soñador..." (11).

El mundo que presenta Zuloaga es el de una España romántica, adusta, vieja. La Castilla y Andalucía que pinta es en parte risueña, en parte triste, en una línea cercana a la narrativa picaresca, excluyendo, claro está, los datos degradantes y transformándolos en cierta monumentalidad dignificadora. Es, sin duda, el pintor del 98. Juan de la Encina expresa que Zuloaga contempla Castilla con ojos de vasco, similar a la visión aportada por Unamuno y Baroja.

Su pintura pasa por la de los grandes maestros de la pintura española, por los que sentía auténtica veneración: sobre todo el Greco y Velázquez; Goya y Ribera, al fondo.

Pinta y dibuja con el color, formando hilos de pasta que modelan y definen las formas; Zuloaga es dibujante ante todo.

Emplea un color apagado, rico y matizado, que busca el arabesco y la exhuberancia, llegando a rozar lo aparatoso y efectista, llevando su condición de "voyeur" a una exhibición extrema de su propia habilidad; exhibición que le fuerza a veces a recargamientos compositivos y efectos gratuitos.

Cultiva el retrato con portentoso dibujo, recogiendo en su temática desde sus amigos intelectuales a sus amigos marginados. Los integra a todos en un paisaje que refleja la condición espiritual de los propios retratos, transmitiendo sensación de unidad entre el espíritu y el entorno en el que toma forma.

Sus cuadros de paisaje son construcciones radiográficas, de líneas básicas, construidas y coloreadas con riqueza.

No es pintura impresionista "No busco atmósfera, distancias, ni sol, ni luna"; uniformará los trozos del paisaje con la misma forma de tratamiento. Se aprovechará de la factura suelta y libre del impresionismo; tomará el color de la abstracción para dibujar con él; del Cubismo tomará el aspecto constructivo y la ausencia de aerealidad de la pintura.

Todo ello produce una pintura personal y claramente reconocible.

4.2.2.3.2. El colorismo fauve.

4.2.2.3.2.1. Francisco Iturrino.

Nace en Santander, 1864. Se traslada a Bilbao a los 14 años. Estudia dibujo con su tío Elviro González 1883. Marcha a Bélgica con objeto de estudiar ingeniería, que abandona para dedicarse a la pintura. En 1895 se instala en París. Expone en 1901 junto con Picasso. Regresará a Bilbao, y viajará a Andalucía, Africa junto con Matisse-, vuelta a París... Muere en 1918.

En su obra se pueden distinguir cuatro etapas.

La primera, la desarrollada en Bélgica, que se caracteriza por la búsqueda de la obra bien hecha, de carácter oscuro y resolución realista, de gran precisión y minuciosidad en el dibujo.

Su segunda época se sitúa en su estancia en París. Allí, la influencia de Manet y el naturalismo se dejará sentir en unos cuadros de temática nocturna y de vistas paisajísticas de jardines. De esta época data su comienzo por el blanco tratado con veladuras y oposiciones de color. La materia será tratada de forma espesa, grumosa, y el cuadro en sus escenas se verá lleno de figuras.

La tercera etapa data de su actividad en el País Vasco, Castilla y Andalucía. Es una pintura más suelta, de mayor cultivo de blancos, tierras y nogalinas mezclados con aguarrás, en composiciones más abiertas pero de carácter más severo.

La cuarta etapa es la plenamente fauvista, producto de los contactos con Matisse, con quien viajará por el Sur de España y por Marruecos. Iturrino elevará la tonalidad de su paleta y

(11) "El arte de Ignacio Zuloaga", Juan de la Encina, rev. Hermes, 1917.

acelerará la ejecución conservando la precisión de una primera impresión. El trazo restalla y los contornos tonales se difuminan. El blanco pasará a ser utilizado hasta la exageración. Su rápida ejecución repercute en una gran cantidad de obra, que vendía a su marchante Vollard por metros cuadrados: mujeres andaluzas, vestidas o desnudas, piezas del serrallo.

Iturrino se encuentra en las primeras filas de la vanguardia europea gracias a ese protagonismo del color, que utiliza como verdadero fin para sus cuadros. La violencia con que ataca los lienzos nos habla de una necesidad vital que aún hoy es incomprendida. Sus obras, entonces rechazadas por no continuar con la cultura de la obra bien hecha y dibujada, son aún desconocidas o incluso mal vistas.

Influyó en Echevarría, si bien éste prefirió el cultivo de una pintura más “bella” y precisa.

García Ochoa recogerá algunos presupuestos colorísticos de Iturrino, pero en una dirección alejada del vitalismo y la violencia de éste, en un sentido más expresionista.

4.3. POR UNA ESTETICA VASCA 3ª GENERACION, 2ª PARTE (1880)

Esta 2ª parte de la 3ª generación corresponde a los nacidos en la década de los 70, y completarán el abanico de alguno de los istmos trasplantados al País Vasco, con presupuestos que se acomodarán y reafirmarán en las raíces vascas de los artistas o que seguirán las líneas tendidas por la 1ª parte de la generación.

Esta 3ª generación estará pujante desde la primera década del siglo XX hasta prácticamente el final de la República y de la Guerra Civil, emigrando unos, otros quedándose.

4.3.1. LUZ Y COLOR

4.3.1.1. Postimpresionismo poético.

Los fundamentos postimpresionistas del tratamiento armónico del color y de la utilización poética del mensaje son recogidos, principalmente por Ricardo Baroja y Benito Barrueta.

Aquel nos sugerirá conceptos a partir de una técnica simple de armonías cromáticas y veladuras, dibujo bien desgarbado.

Barroeta es un pintor que recogerá las enseñanzas lumínicas de Velázquez, aprovechando los presupuestos impresionistas para dar una pintura sutil e intimista.

4.3.1.2. Luminismo.

Luministas serán Jacinto Olave y Alvaro Alcalá-Galiano. Jacinto Olave, natural de Eibar, se recluirá en su pueblo y

allí prácticamente desarrollará su vida. De pintura clara y fresca, de alta luminosidad, con temas candorosos e inocentes que predicen una alegría de vivir.

Alcalá Galiano tendrá un carácter más elegante, de raíces académicas. Su pintura plasmará el mar y los arrantzales en un modo bastante diferente al de Olave, pero siempre buscando los reflejos luminosos en el mar y en los espacios abiertos, contratándolos con el tratamiento clásico de las figuras.

4.3.2. Folklore y Etnografía.

4.3.2.1. Costumbrismo folklórico.

Larroke, Alberto Arrúe e Ibáñez de Aldecoa, serán los continuadores románticos del costumbrismo vasco, con maneras a la vez clásicas y modernas. Más vital, Alberto Arrúe, Angel Larroque más clásico y prolífico, e Ibáñez de Aldecoa el menos dotado o, al menos, el más torpe.

4.3.2.2. Primitivismo etnográfico.

Los hermanos Valentín y Ramón Zubiaurre serán los que mejor saben expresar, a través de cierto matiz arcaico-primitivo, la constitución del hombre vasco y de sus actividades. Una pintura a veces oscura, a veces azul, siempre enigmática, que recoge una energía vital expresada entre la caricatura y lo ingenuo de los tipos y costumbres del país.

4.3.3. Por la Vanguardia.

4.3.3.1. Tendencias constructivas.

La labor de Arteta no se queda en un mensaje literario del cuadro; su pintura nos habla de una construcción mental, muy próxima a la actitud del cubismo. Los cuadros de Arteta partirán de un postcubismo que realzará el concepto de raza vasca. Será quizá el único pintor que utilizará una pintura social en sentido contrario al usual: en vez de incidir en la anécdota socializante, la utilizará para realzarla con una construcción magnífica de la estructura pictórica.

Aún hoy mantiene una potencia que a la mayoría de los contemporáneos les es hoy negada.

4.3.3.2. Fauvismo.

Es la pintura de Juan de Echevarría de carácter fauve, pero de un carácter menos agreste que el de Iturrino. Llegará a resultados similares a éste, pero por un camino más lento y más construido, de carácter más estético.

Encontraremos en sus lienzos los retratos de las figuras más destacadas de la intelectualidad artística de la época.

